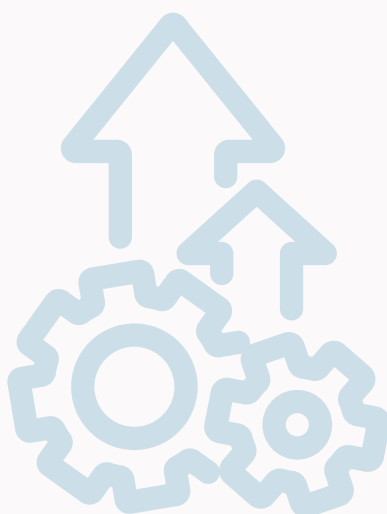




FORO SOBRE LOS POLOS DE EXCELENCIA Y EL PIB EN GALICIA

Documento de conclusiones



**CLUB FINANCIERO
DE SANTIAGO**

FORO POLOS DE EXCELENCIA Y PIB

Roberto Pereira, presidente del Club Financiero de Santiago, abrió el foro “Los polos de excelencia y el PIB en Galicia” con un mensaje claro: Galicia debe construir su futuro a través de la formación de calidad y de empresas sólidas y competitivas. Este encuentro se celebró a finales de octubre, en el marco del decimoquinto aniversario del CFS.

Pereira recordó que el CFS impulsa espacios de reflexión para contribuir a diseñar la Galicia del mañana, poniendo en valor las capacidades del territorio y sirviendo de altavoz a las demandas de la sociedad civil. En sus palabras, las administraciones públicas “deben ser permeables a lo que la gente opina y necesita”, porque solo así las políticas podrán responder de manera real a los desafíos del presente.

Durante su intervención, subrayó que el progreso del país pasa por una educación de excelencia, capaz de generar conocimiento y talento, y por un tejido empresarial que se apoye en esa base formativa. “Tenemos los mimbres —afirmó—, pero debemos cuidarlos y ser cada día más exigentes”.

El foro reunió a representantes de las tres universidades gallegas, así como a empresas destacadas. Roberto Pereira puso en valor la cooperación por encima de rivalidades. En este sentido recordó que, al igual que ocurre con los aeropuertos gallegos, el sistema universitario debe dar ejemplo de que es más productivo colaborar que competir, construyendo un verdadero sistema integrado en el que cada centro aporte desde su especialización.

También hizo referencia al debate abierto sobre la Facultad de Medicina y la proliferación de nuevos centros en España, reclamando una visión generosa, coordinada y a medio plazo que evite duplicidades y localismos. “No hay soluciones mágicas —advirtió—, pero sí la obligación de pensar con altura de miras”.



Roberto Pereira

Las administraciones deben ser permeables a lo que la gente opine y necesite. La sociedad demanda un futuro con formación excelente y con empresas potentes. Estamos en el camino ya que tenemos los mimbres, pero debemos cuidarlos y ser cada día más exigentes.



1

El **Foro sobre los polos de excelencia y el PIB en Galicia** se celebró en Santiago el 29 de octubre. La primera mesa de debate se tituló *La calidad de la formación y la investigación en Galicia*.

Moderada por Juan Capeáns, periodista de La Voz de Galicia, en ella participaron:

- **José Carreira**, decano de la Facultad de Medicina de la USC
- **Miguel Abelleira**, director de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la UDC
- **José Fariña**, director de la Escuela de Ingeniería Industrial de la UVigo
- **José Ramón G. Juanatey**, jefe de Cardiología en el CHUS e investigador en el IDIS
- **Antonio G. Caamaño**, conselleiro de Sanidade de la Xunta de Galicia



FORO POLOS DE EXCELENCIA Y PIB

Catro séculos de compromiso coa saúde e coa docencia en Galicia

José Carreira, decano de la Facultad de Medicina de la USC, abrió su intervención recordando la larga trayectoria de la misma, fundada en 1648. Destacó que se trata “dunha das máis antigas de España, preto de catro séculos formando profesionais e contribuíndo á saúde pública galega e internacional”.

El decano puso en valor el peso de la institución que dirige, con más de 2.500 estudiantes entre Medicina y Odontología, las dos disciplinas que se imparten en el centro. Recordó que la docencia está hoy plenamente descentralizada, con alumnado realizando prácticas en hospitales de toda la comunidad. “É un orgullo saber que o ensino que se imparte desde Santiago chega a todos os recunchos da comunidade”, afirmó.

En su primera intervención terminó apelando a la idea de buscar la colaboración como el camino hacia la excelencia, en referencia al título del foro. Subrayó que Galicia contaba con una universidad y que la creación posterior de las otras dos se llevó a cabo con el fin de especializarse y convertirse en excelentes en cada una de las titulaciones impartidas en ellas.



José Carreira

É un orgullo saber que o ensino que se imparte desde Santiago chega a todos os recunchos da comunidade. A colaboración entre campus e institucións é o camiño para acadar a excelencia.



FORO POLOS DE EXCELENCIA Y PIB

La arquitectura como herramienta de colaboración y transformación social

El director de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña, Miguel Abelleira, incidió en la idea de que la escuela que dirige no solo forma arquitectos, sino personas comprometidas con la mejora de la sociedad a través de la arquitectura. Recordó que la ETSAC cumple este año medio siglo de historia y que es la única escuela pública de arquitectura de Galicia. Destacó la realización de programas compartidos con otras universidades poniendo en valor la cooperación como “un principio estructural de nuestro trabajo”.

Abelleira quiso diferenciar tres conceptos clave: educación, instrucción y formación. La educación, dijo, se cultiva en el entorno familiar; la instrucción, en las aulas, y la formación es el resultado de ambas y el camino hacia la excelencia, que definió como “un objetivo irrenunciable y un compromiso colectivo”.

El director defendió que la Escuela no debe limitarse a enseñar, sino devolver a la sociedad lo que esta invierte en ella, actuando como interlocutora activa ante las administraciones y las instituciones públicas y privadas. Subrayó la necesidad de colaborar con el tejido empresarial y con el sector de la construcción y la tecnología, en una comunidad que cuenta con referentes internacionales en estos ámbitos. También insistió en la importancia de actualizar los contenidos académicos, explorar nuevas titulaciones y adaptar la formación a las demandas reales de la sociedad gallega.

Cerró su intervención con una mirada al futuro: en un tiempo en que la inteligencia artificial ya forma parte del presente, invitó a entenderla como una herramienta de apoyo al aprendizaje, nunca como un fin.



Miguel Abelleira

Ser a única escola do noroeste español non implica centrarse só no local. Debemos confluír nunha síntese entre o local e o global, impulsando a mobilidade, a cooperación internacional e o uso de novas ferramentas, como a intelixencia artificial, entendida como unha aliada na formación.



A Escola de Enxeñaría Industrial ante os desafíos da nova industria

Desde Vigo, José Fariña, director de la Escuela de Ingeniería Industrial de la Universidad de Vigo, ofreció una intervención comprometida con los retos de la formación técnica superior en Galicia. Recordó que la Escuela nació en 2011 y que, actualmente, gestiona más de 2.800 estudiantes entre grado y máster, con una plantilla docente de unas 300 personas.

Entre los retos a los que se enfrentan indicó la necesidad de actualizar los contenidos formativos frente a la rigidez de los procesos de acreditación universitaria, que impide responder con agilidad a las demandas de las empresas. “Tenemos que integrar la inteligencia artificial, la automatización, los nuevos materiales o la logística inteligente en nuestros programas”, afirmó, subrayando que la formación debe evolucionar al mismo ritmo que la industria. Otro reto fundamental es mantener la conexión constante con el tejido empresarial.

Entre los grandes desafíos, señaló también la renovación del profesorado, afectado por la falta de competitividad frente al mercado laboral y la escasa estabilidad de las plazas académicas. “Trabajar en la universidad requiere vocación, pero también formación continua y contacto real con la profesión”, advirtió, reivindicando la participación de los docentes en proyectos con empresas como una vía imprescindible para transmitir conocimiento actualizado.

Finalmente, Fariña subrayó dos ejes estratégicos de futuro: la incorporación responsable de la inteligencia artificial en la docencia, garantizando que los estudiantes desarrollen pensamiento crítico frente a las herramientas digitales, y el fomento de la movilidad internacional, aún por debajo de lo deseable.



José Fariña

No podemos aislarnos. Solo abriéndonos al mundo, a la empresa y a la innovación podremos seguir formando ingenieros excelentes y ciudadanos con criterio.



Medir el retorno al sistema en términos económicos

El doctor José Ramón González Juanatey intervino con claridad y contundencia. Desde su experiencia al frente del Servicio de Cardiología del CHUS, planteó una reflexión incómoda pero necesaria: hablar de excelencia sin hablar de resultados económicos y de riqueza es una abstracción vacía. “Sin dinero no hay excelencia; sin riqueza no hay excelencia; sin empresas no hay excelencia”, afirmó con rotundidad.

Recordó que los presupuestos públicos se sostienen con los impuestos y que la sostenibilidad del modelo social gallego depende, en última instancia, de crear valor económico. La excelencia, insistió, debe medirse en términos de retorno: “La cuenta de resultados de las instituciones públicas debería ser tan visible como la de cualquier empresa”.

Para Juanatey, la especialización y la internacionalización son condiciones imprescindibles para que Galicia avance. Frente a la mentalidad de competir propuso la búsqueda de alianzas. Para él la clave está en integrarse en ecosistemas de excelencia, tanto en el ámbito sanitario como en el empresarial y académico, y en aprovechar las sinergias para generar más conocimiento, empleo y bienestar.

El cardiólogo advirtió contra los riesgos de la fragmentación institucional que, especialmente en lo público, “no tiene retorno y debilita a la comunidad”. En lugar de dispersar esfuerzos, abogó por concentrar los recursos y el talento en polos que realmente generen impacto. “Ninguna empresa que haya alcanzado un nivel de excelencia se plantea fragmentarse”, subrayó, trasladando la misma lógica al ámbito universitario y sanitario. Subrayó que las universidades deben preguntarse no solo cuánto gastan, sino cuánto dinero son capaces de atraer al sistema.



José Ramón G. Juanatey

No hay competidores, solo quienes no tienen capacidad de competir piensan en términos de competencia. Lo que hay que buscar son alianzas de excelencia.



Visión institucional de la Xunta de Galicia

El conselleiro de Sanidade, Antonio G. Caamaño, destacó el compromiso de la Xunta de Galicia con la formación sanitaria especializada y la investigación, pilares de un sistema de salud sólido. Subrayó que el presupuesto destinado a la formación especializada alcanza ya los 100 millones de euros, un 11 % más que el año anterior, con 682 plazas, la mayor oferta de la historia autonómica. En materia de investigación, el incremento presupuestario es del 33 %, hasta llegar a 80 millones de euros, lo que —dijo— refleja la apuesta decidida por fortalecer la innovación en salud.

Caamaño enfatizó la necesidad de integrar la investigación en el sistema sanitario y de dotarla de estabilidad mediante la creación de la figura del investigador sanitario estatutario. Añadió que Galicia está siendo observada con interés por otras comunidades, que miran con sorpresa la forma en que se ha apostado por la investigación aplicada en el sistema público.

Abordó la necesidad de repensar la formación médica ante los cambios que trae la inteligencia artificial. “¿Estamos formando a los médicos del futuro?”, se preguntó. A su juicio, las facultades corren el riesgo de convertirse en academias de MIR, más centradas en aprobar exámenes que en preparar profesionales con vocación asistencial.

Respecto al debate sobre la creación de nuevas facultades de Medicina en Galicia, Caamaño se mostró escéptico. Aseguró que no faltan médicos en general, sino en especialidades concretas. Recordó que existen miles de médicos formados que no trabajan en el sistema público y advirtió que abrir más facultades no resolverá el problema. El conselleiro insistió en que el futuro pasa por aprovechar los recursos ya existentes, optimizarlos y fortalecer el ecosistema sanitario gallego, en lugar de dispersar esfuerzos.



Antonio G. Caamaño

A colaboración público-privada é fundamental para avanzar. A investigación, o coñecemento e a innovación só teñen sentido se somos capaces de transferilos á sociedade e mellorar a saúde das persoas.



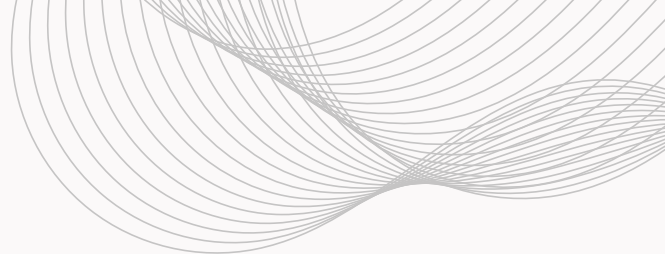
El segundo turno de intervenciones sirvió para dar paso a un diálogo más abierto y vivo entre los representantes del ámbito académico, empresarial y sanitario. Tras la intervención del doctor José Ramón González Juanatey, que había reclamado resultados medibles y una cultura de rendición de cuentas en el sistema público, tomó la palabra el conselleiro de Sanidade, Antonio Gómez Caamaño, quien propuso una mirada más matizada sobre la realidad sanitaria y universitaria gallega.

El conselleiro reivindicó que la excelencia también debe medirse en resultados en salud, no solo económicos, porque “una mejor formación, una atención más eficiente o una prevención eficaz también generan retorno”. En ese sentido, explicó los avances en la integración de los institutos de investigación sanitaria dentro del sistema público y la creación de nuevas figuras profesionales, como la del investigador sanitario estatutario o la incorporación de ingenieros biomédicos e industriales en los hospitales, para optimizar procesos y favorecer la innovación. “La sanidad es gestión de procesos. Y para mejorar procesos hacen falta perfiles distintos, capaces de aportar una visión técnica complementaria”, explicó.

El debate derivó entonces hacia el papel de la universidad y el futuro de la formación médica. El conselleiro fue contundente al afirmar que no faltan médicos en general, sino en ciertas especialidades —como medicina de familia, geriatría o psiquiatría—, y que abrir nuevas facultades de medicina no resolvería el problema estructural. “No se trata de cantidad, sino de adecuación del modelo. Hoy tenemos miles de graduados que no cogen plaza MIR, y eso también debería hacernos reflexionar”, advirtió.

A partir de esa reflexión, planteó una pregunta de fondo: “¿Estamos formando realmente a los médicos que necesita el futuro?”. Su respuesta fue autocrítica. A su juicio, la formación médica sigue anclada en un modelo rígido, con poco espacio para la innovación, mientras la inteligencia artificial y la digitalización están transformando radicalmente el ejercicio profesional. “El conocimiento ya no es propiedad exclusiva del médico. Lo importante será aprender a gestionar la información, a tomar decisiones éticas y a trabajar en equipo con la tecnología”.

Sobre la misma cuestión intervino el decano de Medicina, José Carreira, quien defendió con firmeza el valor de la presencialidad en la enseñanza sanitaria. Recordó que la pandemia permitió experimentar con la docencia *online*, pero que nada puede sustituir la práctica clínica ni el contacto humano con el paciente.



Los directores de Arquitectura e Ingeniería ampliaron el debate hacia otros ámbitos académicos, reivindicando que la excelencia también debe entenderse como capacidad de adaptación y de transferencia. Coincidieron en que las universidades necesitan estructuras más flexibles para colaborar con el tejido productivo y que los títulos propios o las microcredenciales pueden ser herramientas eficaces para conectar con las necesidades reales de las empresas sin renunciar al rigor. “La excelencia no es solo tener los mejores expedientes, sino formar a personas capaces de transformar la realidad”, señaló uno de ellos.

En este punto, Juanatey tomó de nuevo la palabra para recordar que la investigación es el pilar que da sentido a la docencia y a la asistencia sanitaria. “Sin investigación no hay excelencia. El que dice que da buenas clases pero no investiga, o que atiende bien pacientes pero no genera conocimiento, está fuera de tiempo. La excelencia se mide también por lo que devolvemos a la sociedad en conocimiento y en resultados”.

El debate concluyó con un tono constructivo. Gómez Caamaño agradeció la franqueza de las intervenciones y recordó que Galicia cuenta con un sistema sanitario y universitario sólido, con margen para mejorar pero con talento y visión suficientes para hacerlo crecer. “Discrepar es sano; debatir es construir”, dijo en su cierre.

CONCLUSIONES

- ✓ La excelencia requiere cooperación y visión compartida.
- ✓ Formación y empresa son los dos pilares del desarrollo gallego.
- ✓ La universidad debe ser motor de transformación social.
- ✓ La investigación es el núcleo de la excelencia.
- ✓ La especialización y la internacionalización son claves.
- ✓ La inteligencia artificial y la digitalización transforman la educación.
- ✓ Galicia cuenta con talento y bases sólidas para avanzar.

RETOS DE FUTURO

- ✓ Construir un sistema universitario gallego verdaderamente integrado.
- ✓ Vincular la formación a las necesidades reales de la sociedad y la empresa.
- ✓ Reforzar el vínculo entre docencia, investigación e innovación.
- ✓ Afrontar el relevo generacional y la estabilidad del profesorado.
- ✓ Incorporar la inteligencia artificial de forma ética y responsable.
- ✓ Fortalecer la colaboración público-privada.
- ✓ Medir la excelencia en resultados y retorno social.

2

La segunda mesa de debate se tituló *El PIB y la competitividad en Galicia*. Contó con representantes de empresas referentes gallegas y la presencia de la conselleira de Economía e Industria. Durante el debate se evidenciaron las fortalezas de los sectores productivos de la comunidad autónoma, pero también se habló de aquellos retos o cuestiones que pueden dificultar el crecimiento de las empresas gallegas.

Moderada por Martín García, subdirector de El Correo Gallego, en ella participaron:

- **Javier Mayoral**, director de M&A e Integraciones de Congalsa
- **Gerardo G. Alvela**, director general de Itelsis
- **Javier Santos**, director-gerente de Técnicas Constructivas de Ocio
- **Olalla Cuiña**, presidenta de Inasus
- **María Jesús Lorenzana**, conselleira de Economía e Industria de la Xunta de Galicia



FORO POLOS DE EXCELENCIA Y PIB

Profesionalización y la búsqueda de la excelencia, claves para el ecosistema empresarial gallego

Al comenzar la segunda mesa del foro, Javier Mayoral, director de M&A e Integraciones de Congalsa, subrayó el buen momento del ecosistema empresarial gallego, destacando la solidez de sus bases y el papel del apoyo institucional. “Creo que sí hay un buen ecosistema en Galicia para la creación y desarrollo de empresas”, señaló, apuntando especialmente al respaldo de la Xunta de Galicia en forma de ayudas, subvenciones y acompañamiento económico, tanto a pymes como a grandes compañías.

Mayoral también destacó dos factores que refuerzan la competitividad gallega: los menores costes de establecimiento frente a otras comunidades y la flexibilidad que aporta el trabajo en remoto, que facilita atraer talento que antes resultaba difícil incorporar desde fuera.

Sin embargo, advirtió que Galicia debe avanzar en la profesionalización y en la cultura de la excelencia empresarial, ámbitos que todavía presentan margen de mejora. “Las empresas gallegas aún tenemos un reto importante en cuanto a profesionalización y excelencia”, afirmó, recordando que, en el caso de Congalsa, fundada en los años noventa, la búsqueda de la excelencia ha sido siempre una constante en su trayectoria.

Su intervención sirvió como llamada a consolidar una Galicia empresarial más profesionalizada, competitiva e innovadora, capaz de transformar su potencial en crecimiento sostenido y liderazgo industrial.



Javier Mayoral

La profesionalización sigue siendo un reto pendiente para muchas empresas gallegas; alcanzar la excelencia debe ser una aspiración compartida por todo el tejido económico



FORO POLOS DE EXCELENCIA Y PIB

El sector TIC gallego ante el reto de crecer en tamaño y proyección

En su intervención, Gerardo Albela, director general de Itelsis y tesorero del Clúster TIC Galicia, ofreció una panorámica detallada del peso actual y los desafíos del sector tecnológico gallego. Albela recordó que, excluyendo a los grandes operadores, el sector TIC representa ya el 2,53 % del PIB gallego, agrupa más de 3.000 empresas y genera 25.000 empleos. El propio Clúster TIC, que integra unas 150 compañías, concentra el 1,7 % del PIB y 17.500 puestos de trabajo.

El directivo subrayó el buen nivel formativo que ofrecen las universidades gallegas, con miles de estudiantes en titulaciones vinculadas a la informática, las telecomunicaciones o la ingeniería industrial, aunque reconoció que “la velocidad a la que avanza la tecnología hace imposible que la formación universitaria se actualice al mismo ritmo que las necesidades empresariales”.

Albela destacó también la fortaleza competitiva del tejido tecnológico gallego, quinta comunidad en número de empresas TIC y con firmas líderes que permiten estar presentes en licitaciones nacionales. Sin embargo, insistió en que el sector aún necesita reconocimiento propio, más allá de su tradicional consideración como transversal: “Las TIC no solo ayudan a mejorar la productividad entre un 25 % y un 30 %, también somos un sector que crea soluciones y exporta”. En este sentido, valoró positivamente la elaboración del Plan Director TIC, impulsado por la Xunta, como un paso clave para consolidar esa visión estratégica. En cuanto a los retos de futuro, Albela fue claro: la atomización empresarial limita la capacidad de expansión internacional.

Por último, señaló que el talento y la innovación siguen siendo los pilares del sector, aunque reconoció que la inteligencia artificial está ayudando a mitigar la presión sobre la captación de profesionales al mejorar la productividad.



Gerardo G. Albela

Tenemos talento, capacidad y empresas tractoras, pero seguimos siendo un sector muy atomizado; necesitamos compañías más grandes para competir en el exterior.



FORO POLOS DE EXCELENCIA Y PIB

Las pymes gallegas deben dejar de ser espectadoras

En una intervención marcada por la experiencia directa y el tono realista, Javier Santos, director-gerente de Técnicas Constructivas de Ocio, trasladó la perspectiva de las pymes gallegas, que representan el 95 % del tejido empresarial de la comunidad. Con más de 37 años al frente de su compañía, Santos reivindicó el papel esencial de las pequeñas y medianas empresas en la economía gallega y la necesidad de reforzar su competitividad.

“Cuando pensamos en el tejido empresarial gallego, solemos mirar a las grandes compañías líderes de sectores como la automoción o la alimentación”, reconoció. “Pero alrededor de esas empresas han crecido cientos de pymes que, con el tiempo, se han convertido también en referentes. Y muchas veces pasan desapercibidas”.

Santos destacó la importancia de que las pymes dejen de adoptar un papel pasivo frente a las grandes corporaciones. “La pyme ya no puede ser una mera espectadora. Si queremos ser competitivos, necesitamos calidad en el trabajo y productividad”, insistió, apuntando que el mercado laboral se ha convertido en un freno para el crecimiento de muchas empresas que podrían expandirse un 10 o 15 % más si encontraran personal cualificado.

El empresario pidió una estrategia conjunta entre la Administración, las empresas y el sistema formativo para mejorar la capacitación profesional y garantizar el relevo generacional. “Formar es la única vía posible si queremos mantener el listón de calidad que define la marca Galicia”, subrayó.

Su mensaje final fue una llamada a la acción colectiva: elevar el nivel de formación y profesionalización de las pymes no solo fortalecerá su competitividad individual, sino que será clave para impulsar el PIB gallego en su conjunto.



Javier Santos

Si una pyme no tiene calidad en el trabajo ni productividad, su recorrido será muy corto. No podemos seguir siendo meros espectadores de lo que hacen las grandes empresas.



La competitividad gallega se construye con talento y tecnología

La presidenta de Inasus, Olalla Cuiña, aportó una mirada completa sobre los pilares que sustentan la competitividad empresarial y sobre los desafíos que enfrenta la industria gallega para consolidar su proyección exterior. Al frente de un grupo familiar con más de medio siglo de historia, Cuiña recordó que “desde Lalín también se hacen proyectos de referencia mundial”, reivindicando el potencial del talento y la ingeniería gallegos.

Definió la competitividad como “la capacidad real de las empresas para generar valor, crecer y sostenerse en el mercado” y articuló su reflexión en torno a siete pilares: talento, tecnología, infraestructuras, financiación, regulación, marca y eficiencia. Sobre el talento, subrayó que es “el primer pilar”, destacando la importancia de la formación dual y la profesionalización: “Trabajamos con centros de FP y universidades, pero debemos dar un paso más para adaptar la formación al ritmo de la industria”.

En cuanto a la tecnología y la innovación, afirmó que el tejido gallego “va bien” en términos de modernización, aunque insistió en la necesidad de mayor apoyo financiero y de herramientas que reduzcan el riesgo empresarial, especialmente para las empresas que buscan internacionalizarse. Con una visión estructurada y pragmática, la presidenta de Inasus defendió que el futuro de la competitividad gallega pasa por integrar talento, tecnología y orgullo de origen, y por dotar al ecosistema empresarial de condiciones estables y herramientas financieras sólidas que impulsen el crecimiento y la internacionalización.

Otro punto clave de su intervención fue la marca Galicia. Cuiña valoró el trabajo realizado en la promoción turística y agroalimentaria, pero advirtió de una carencia en el ámbito industrial: “Somos reconocidos por nuestra capacidad y seriedad, pero necesitamos una marca Galicia industrial que proyecte esa identidad fuera”.



Olalla Cuiña

Tenemos marca Galicia en el turismo y en la alimentación, pero nos falta una marca Galicia industrial, que muestre al mundo lo que somos capaces de hacer desde aquí.



FORO POLOS DE EXCELENCIA Y PIB

Galicia tiene una marca de excelencia industrial que debemos reivindicar

La conselleira de Economía e Industria, María Jesús Lorenzana, centró su participación en el papel de la Administración como acompañante activo del tejido empresarial gallego, en un contexto donde los retos de la competitividad exigen crecer en tamaño, productividad e innovación. Destacó que Galicia se encuentra en un momento propicio para atraer inversión y retener empresas, y que el reto no es solo atraer nuevas industrias, sino también favorecer el crecimiento de las pymes ya asentadas en la comunidad.

Subrayó que la Xunta está desplegando una estrategia integral de acompañamiento a la empresa, con instrumentos que van desde la Oficina Económica hasta el Plan de Aceleración de Proyectos Industriales, orientado a facilitar suelo, energía, financiación, sinergias y tramitación ágil.

Puso el acento en el tamaño empresarial y la productividad como los dos grandes desafíos del tejido económico gallego, recordando que la innovación es la palanca que los conecta. En este sentido, señaló que la Xunta ha duplicado el presupuesto de ayudas a la incorporación de inteligencia artificial en las empresas —de 5 a 10 millones de euros— ante la alta demanda, y avanzó nuevos programas para 2026 que fomentarán la colaboración entre grandes compañías y *startups* gallegas, así como la atracción de talento directivo y tecnológico de primer nivel.

Lorenzana explicó que Galicia está apostando por ganar autonomía industrial, impulsando la creación de tecnología y bienes de equipo 100 % gallegos, y que la red de aceleradoras de emprendimiento ya ha generado más de 1.400 empleos tecnológicos. En un sentido más amplio, la conselleira insistió en que la competitividad gallega depende de la alianza entre empresa, administración y ciudadanía, que debe entender el impacto positivo de los proyectos tractores en el territorio. “El clima de inversión solo florece cuando esos tres actores reman en la misma dirección”, afirmó.



María Jesús Lorenzana

La empresa gallega hace las cosas muy bien: con criterios de excelencia, con espíritu colaborativo y con la misma calidad que define Galicia Calidade.



El segundo turno del debate se centró en el gran desafío transversal para la competitividad en Galicia: la falta de mano de obra cualificada y la desaparición progresiva de los oficios tradicionales. Olalla Cuiña advirtió que el problema ya no es solo crecer, sino que determinados perfiles han desaparecido, obligando a las empresas a buscar profesionales en el exterior. En la misma línea, Javier Santos recordó el vacío generacional dejado por la crisis de 2008 y la dificultad actual para encontrar oficiales realmente preparados, algo que —subrayó— condiciona la capacidad de respuesta industrial. Reclamó, además, mayor agilidad administrativa para incorporar talento extranjero.

Javier Mayoral puso el foco en la formación continua como herramienta estratégica, defendiendo inversiones sostenidas y medidas que refuercen el compromiso, como el seguro médico privado que le permitió reducir el absentismo un 30 %. Desde el sector TIC, Gerardo Rodríguez añadió que ni siquiera la abundancia de estudios en IA o programación evita una intensa competencia por el talento, en la que el teletrabajo total facilita la captación, pero debilita el vínculo.

La conselleira María Jesús Lorenzana amplió la mirada a los retos estructurales: una reforma profunda de la formación para el empleo, una revisión de la normativa laboral para recuperar itinerarios de aprendizaje práctico y un mayor equilibrio entre políticas sociales y estímulos al trabajo. Defendió también una gestión más ágil de la inmigración y de la homologación de títulos, recordando que Galicia busca competencias propias para atraer talento y facilitar el retorno.

El debate derivó hacia el impacto de la regulación. Cuiña criticó la sobrecarga normativa europea, mientras Santos matizó que el problema no es regular, sino los tiempos que paralizan proyectos durante años. Desde el ámbito tecnológico, Albela reclamó un entorno más abierto a la experimentación, recordando que Galicia cuenta con infraestructuras punteras como el CESGA, llamadas a situar al país en una liga más ambiciosa.

FORO POLOS DE EXCELENCIA Y PIB

El foro se cerró con una reflexión coral sobre la competitividad de una Galicia periférica, pero internacionalizada. Mayoral afirmó que Galicia ya es competitiva y puso ejemplos concretos; Olalla Cuiña pidió evitar la autocomplacencia, y la conselleira reivindicó el peso exportador de la comunidad y la consolidación de una marca Galicia Calidade cada vez más asociada a compromiso, solvencia e innovación.

CONCLUSIONES

- ✓ Galicia cuenta con un **ecosistema empresarial** sólido y diverso.
- ✓ La **profesionalización** y la **excelencia** siguen siendo el motor silencioso de la competitividad.
- ✓ Galicia dispone de una **marca empresarial** madura que debe reivindicarse.
- ✓ El **talento** es el principal factor diferencial... y la principal debilidad del sistema.
- ✓ El **sector TIC** avanza con fuerza, pero su tamaño limita su impacto exterior.
- ✓ La **competitividad** de las pymes exige una mayor implicación activa.
- ✓ Administración y empresa comparten una visión de competitividad basada en **agilidad**, **innovación** y **colaboración**.

RETOS DE FUTURO

- ✓ Resolver la escasez de mano de obra cualificada.
- ✓ Transformar la formación profesional y universitaria.
- ✓ Ganar tamaño empresarial.
- ✓ Fortalecer la productividad a través de la digitalización y la IA.
- ✓ Construir una “marca Galicia industrial” potente y reconocible.
- ✓ Simplificar la regulación y acelerar la tramitación.
- ✓ Consolidar una alianza estable empresa–Administración–sociedad.